



*Cheers girls drink against the disco light wall por: jimreilly
Publicada: Abril 11 de 2005 Recuperada: Marzo 26 de 2015 - tomada de: www.freeimages.com*

LA EXPERIENCIA AMOROSA DE MUJERES TRABAJADORAS SEXUALES

Proyecto de investigación formativa
Asesorado por Manuel Roberto Escobar

Karen Ofelia Padilla Palomino*
Nubia Mireya Gerena Vargas**
Universidad Piloto de Colombia,
Bogotá - Colombia

RESUMEN

A partir de los relatos de mujeres dedicadas actualmente al trabajo sexual en la ciudad de Bogotá, se teje una aproximación que invita a la reflexión sobre la manera en que nuestra sociedad ha delimitado, para las mujeres, órdenes en los que enmarca su vida íntima y amorosa, órdenes legitimados y problematizados de tal manera que parecen haber categorizado conductas que encasillan y estereotipan a las mujeres en buenas o malas, lo que favorece únicamente la discriminación y da cuenta de las relaciones de poder asimétricas que históricamente han marcado la sociedad.

En este contexto se exponen algunos elementos, que hacen parte de la vida cotidiana de las trabajadoras sexuales de nuestro país, en relación con el discurso de sus concepciones sobre el amor o sus experiencias en la vida de pareja, sus roles en la práctica de lo erótico y lo afectivo y su visión del mundo sobre el reto de amar en medio de la discriminación.

Palabras claves:

amor, prostitución, estereotipos, poder, discriminación.

Keywords:

love, prostitution, stereotypes, power, discrimination

Recibido: Septiembre 4

Aprobado: Septiembre 18



**Universidad
Piloto de Colombia**
UN ESPACIO PARA LA EVOLUCIÓN

* ofelia66@msn.com

** nubiagerena@gmail.com

ABSTRACT

Based on the stories given by women who currently work as sex workers in the city of Bogotá, they invite to the reflection about the way our society has created orders against women to limit their private and loving lives, and categorize or stereotype their conduct as good or bad. This situation increases the gender discrimination and proves the unbalanced power relations, which have historically stigmatized the society.

In this context, some elements related to the daily routine of female sex workers in our country are given in relation to their ideas about what love and couple's life mean, their roles in erotic and affectionate practices and their world view on the challenge of loving amid discrimination.

Introducción

Este estudio tiene como fin indagar sobre las experiencias, discursos y prácticas en torno a las experiencias amorosas de las mujeres que ejercen el trabajo sexual; surge a partir de entender que el amor es un hecho de construcción social que se determina según la moral y costumbres del contexto.

El discurso y la práctica son conceptos ya abordados desde la perspectiva social, específicamente, en la psicología social crítica, dando cuenta de la complejidad de los seres humanos manifiesta en el lenguaje y la puesta en marcha en la práctica: el teórico social Marc Angenot (2004) considera que todo discurso social lleva la marca de modelos instituidos que expresan diferentes intereses sociales en un momento histórico; sobre las prácticas sociales —que se pueden definir como los esquemas recurrentes con los que determinadas comunidades hacen las cosas— Peggy Levitt (2001), profesora de sociología en Wellesley College en Massachusetts Estados Unidos, las denomina como las acciones moldeadas por estructuras normativas; Wittgenstein considera la acción discursiva como un elemento de la acción social y pone de manifiesto el carácter convencionalmente regulado de la interacción discursiva; Vigotsky, desde principios del siglo XX, funda una psicología centrada en los procesos de comunicación simbólica; Bajtín para quien cada época tiene un repertorio de formas de comunicación discursiva (géneros discursivos) y el acto discursivo es una síntesis dialéctica entre psique e ideología; George Mead se refiere a la acción significativa caracterizada por la reflexividad como la posibilidad de anticipar el curso de la

acción en términos de significados; Habermas considera la “acción comunicativa” como aquellas interacciones mediadas lingüísticamente en que todos los participantes persiguen con sus actos de habla una coordinación concertada de los planes de acción individuales; Foucault, además de instalar fuertemente en el campo de las Ciencias Sociales el tema del poder y su relación con el conocimiento como partes indisolubles de una misma realidad, ha destacado las producciones discursivas “en tanto definen lo que puede y debe ser dicho y el poder del discurso para producir una subjetividad regulada acorde a una época”. (Marín, 2009: 2).

Estas herramientas para el análisis permiten el acercamiento a los significados del mundo hechos palabras, acciones e historias. De acuerdo a lo anterior y para el presente trabajo el discurso será entonces entendido como la categoría desde la cual se establecerán los códigos del lenguaje que harán referencia a la manera como entienden el mundo y los significados que se le da al mismo a través del lenguaje; específicamente a qué entienden por amor, códigos comunes, planes, exaltaciones y omisiones, posturas y énfasis en términos lingüísticos. La práctica, como categoría, se analizará sobre las acciones propias, es decir, las que desarrolla cada mujer en el seno de su comunidad y sus roles específicamente en el presente; por su parte la categoría experiencia, apelará a cómo han vivido el amor a lo largo de sus vidas, historias de sucesos (influencias del ambiente) que han dado vida a la resignificación del mundo para la construcción discursiva actual, alude entonces a eventos pasados.



El discurso tradicional del amor en occidente se basa en estereotipos sobre las relaciones humanas, los cuales, partiendo de supuestos morales y de “buenas” costumbres, implican la represión de la sexualidad femenina, al orientarla hacia una forma de monogamia que es el soporte de la institución matrimonial. A través de las tradiciones que alimentan dicha represión, se reproduce en clave generacional, cómo debe ser un hombre y cómo debe ser una mujer para vivir en pareja.

La prostitución de la mujer se relaciona con el ejercicio de la sexualidad femenina y con su inscripción en las dinámicas de mercado de esta sociedad de consumo; pero también alude a la configuración del género en estas culturas nuestras, enmarcadas por el machismo, en tanto la mujer es reducida a la categoría de objeto que solo debe inspirar el deseo sin asumir la iniciativa, por lo que es sancionada socialmente. Delimitar a la mujer exclusivamente a los territorios del sexo solo ha conducido a que la escondamos en el mundo amoroso, y, midiéndola con esos mismos prejuicios, la prostituta viene a representar a la mujer del goce erótico y genital, pero no a la del vínculo afectivo y de pareja.

La mujer prostituta combina la seducción, el deseo, el valor de lo estético y propone formas alternativas del encuentro erótico y posiblemente en algunos casos del encuentro amoroso. Vive la sexualidad y el amor simplemente en un marco diferente al que se ha establecido, y por eso genera tanta controversia, pues si lo naturalizáramos, quitándole la cáscara de prejuicio que lo cubre, estaríamos obligados a pensar en dos tipos de mujeres hasta ahora distantes y distintas, puestas en una sola: “la mujer deseo” y “la señora de la casa”.

La prostitución, o, más bien, todo lo que ella contiene y en lo que se materializa, desmitifica el amor tradicional en tanto lo libera de su carga discursiva y reconfigura formas distintas de entender el cuerpo, el deseo, los hombres, las expectativas, los problemas sociales, las necesidades económicas y, en general, la vida. La lectura mental que podríamos hacer de la experiencia amorosa es que esta va encadenada al discurso y a las prácticas impuestas por una sociedad que toma como punto de partida para construir una relación de pareja el amor ideal, romántico, eterno, en el que interactúan lo sexual y lo emocional, pero regidos por un contrato social que tiene un significado distinto de acuerdo con el género, ya que no obliga de igual modo al hombre y a la mujer.

De otra parte, también examinaremos en este trabajo la perspectiva según la cual la sociedad considera que las trabajadoras sexuales solo piensan en el amor en relación directa e indisoluble con el cuerpo y la sexualidad. Si le sumamos otro elemento, que es la moral, encontramos que esa mezcla genera posturas y opiniones muy típicas de nuestra cultura, como aquella apresurada conclusión, sin bases científicas, según la cual su capacidad de amar no existe ya que no se aman a sí mismas porque entregan su cuerpo a cualquiera que pueda pagarlo.

Estas asociaciones implícitas en la construcción del concepto de amor conducen a la exclusión y dan cabida al tabú de la noción de mujer frente al sexo: la mujer solo puede tener sexo si media un vínculo amoroso, partiendo de la concepción del cuerpo como un “templo sagrado” que solo se entrega a alguien especial que se lo merece y porque siente “amor”. De hecho, hasta hace apenas unas décadas, la entrega del cuerpo era la prueba máxima de amor que daba la mujer al hombre. Pero solo de parte de la mujer. La inequidad ha sido tan evidente que nunca existió la misma medida para el cuerpo masculino.

El propósito de este trabajo es aproximarse a las mujeres que viven económicamente del trabajo sexual, quienes han hecho del cuerpo su trabajo, convirtiéndose así en objeto de la censura social y, por tanto, según esta concepción, se han configurado como sujetos por fuera de la posibilidad del amor, destinadas en el imaginario, exclusivamente, para el deseo. Lo que esta investigación busca establecer es el discurso amoroso que ellas manejan, cómo construyen sus experiencias amorosas y qué significado les dan. La tarea no es sencilla: se busca combatir un prejuicio.

En el tema del amor existen estandarizaciones y con ellas prejuicios; parece sugerirse una manera única de amar, olvidando la diversidad y, también, que quienes aman son seres humanos con cosmovisiones únicas. Por ello, alrededor del amor, desde pequeños, hay unos protocolos de espera, de cautela, de racionalización del sentimiento. Del mismo modo dentro del vínculo del matrimonio se privilegia la forma de amor heterosexual y monogámica, señalándola como la vía correcta y se satanizan las otras maneras; así se da cabida a jerarquizaciones sociales a partir del tema. Se presenta un reduccionismo frente a las emociones que refuerza relaciones de poder y también discriminación. Es por esto que un tema como el amor cobra importancia para la psicología.



Método

La presente investigación cualitativa es de tipo descriptivo-interpretativo, diseñada a partir de las técnicas de grupo focal y de entrevistas semiestructuradas y a profundidad. La perspectiva epistemológica es la del constructivismo y la fenomenología.

Para la recolección de información de campo y con el fin de dar alcance a los objetivos planteados, proyectamos trabajar desde una perspectiva cualitativa utilizando la técnica de entrevistas semiestructurada y a profundidad:

“Los métodos cualitativos acentúan las diversas formas en las que podemos situarnos para dar respuesta adecuada a las situaciones concretas que se irán demarcando en el proceso investigativo. Se refieren a la investigación que produce datos descriptivos e interpretativos mediante la cual las personas hablan o escriben con sus propias palabras el comportamiento observado” (Berríos, 2000:10).

Teniendo en cuenta que la prostitución femenina es una práctica antigua que involucra tanto a ofertantes como a demandantes de servicios sexuales diferenciados, es importante señalar la complejidad del fenómeno ya que en torno a este comercio aparecen otros factores que merecen la atención y estudio.

La técnica cualitativa permite una descripción más íntima para aproximarse a una interpretación más cercana y real de uno de los agentes del fenómeno: la trabajadora sexual, de quien comúnmente solo se conocen las atribuciones y prejuicios a partir del hecho de ser una mujer que pone a disposición pública su cuerpo, pero de quien no se conoce más como sujeto social, pues en una simple transacción comercial no se logran desenmascarar sus sentimientos e ideas. Sin embargo el resto del mundo, es decir, quienes no hacen parte del oficio, generalmente, creen tener la verdad absoluta cuando de definir a este agente social se trata; la cargan de atribuciones que han hecho propias a partir del género, es decir, por el hecho de ser mujeres, también de prejuicios y atribuciones que históricamente las han excluido.

Es necesario señalar que, poco a poco, el discurso sobre la prostitución, gestionado por las propias trabajadoras sexuales, ha mutado, estableciendo una nueva posición que permite entenderlas más allá de las reconocidas posturas de la frustración o la esclavitud; ya no son solo una abstracción expresada desde la subjetividad de otro, ahora tienen voz y discurso propio, manifiesto en sus historias personales que contienen frustración y sufrimiento pero también logros y reconocimiento.



Girls having Fun 1 How girls took photo-shooting seriously?

Publicada: Julio 02 de 2005, Recuperada: Marzo 26 de 2015, tomada de: <http://www.freeimages.com/>

Partiendo del planteamiento de que el amor es una construcción social, sería un error pretender abordar este fenómeno complejo desde una perspectiva que pretenda estandarizar para describir y explicar; por tal razón y frente al tema del amor en la prostitución, las técnicas cualitativas cobran relevancia significativa.

El primer acercamiento con las participantes de este trabajo se realizó en febrero de 2014, a través de la Secretaría de Integración Social en la localidad de Los Mártires en la ciudad de Bogotá, con la que se concertó la realización de un grupo focal que contó con la participación de 13 mujeres dedicadas al trabajo sexual; se propuso como tema el amor, despertando en las asistentes total interés. En este contexto se sondearon opiniones y experiencias y se logró el contacto posterior para la realización de entrevistas a profundidad.

Resultados

Los resultados de las entrevistas y el grupo focal se presentan a partir de tres categorías de partida: discurso, experiencia y práctica que se originan en los objetivos específicos del trabajo de investigación. A partir de los resultados obtenidos, se identifican categorías emergentes o subcategorías, las cuales se incluyen en la categoría de partida que resulte pertinente.

Discurso sobre el amor

Con relación a los discursos que ellas exponen sobre el amor, se encontraron las siguientes subcategorías: significado del amor, valores del amor, lo espiritual, lo material, proyección, erotismo, otras mujeres e igualdad. Los resultados sobre cada una de ellas se presentan a continuación.

Significado del amor: No hay unanimidad entre las concepciones que cada una de las mujeres plantea acerca del amor. Para algunas, se trata de un sentimiento que parte de la solidaridad y el respeto que debe haber en la pareja, la sinceridad y demás actitudes positivas mutuas. Se incluye la necesidad de aceptar a la pareja como es y la proyección para salir adelante juntos.

“Es un sentimiento que se construye junto a otra persona y que cambia mucho, para mí el amor es que te respeten, que te cuiden, que, en este trabajo, es que alguien te acepte como eres, que te apoye y que salgan adelante juntos, que compartan cosas ricas, detalles” (B).

Fue un hallazgo significativo el interés descubierto en estas mujeres cuando de hablar de amor se trata... Previo al desarrollo del grupo focal ellas se encontraban recibiendo una capacitación sobre seguridad social y el ambiente era hostil en el salón, lo que convertía al tema del amor —que era el que seguía en la agenda— en un verdadero reto para lograr la conexión y colaboración; sin embargo la respuesta fue exitosa, la mayoría quería compartir historias de su vida en torno a este concepto en el marco de su trabajo y de su vida en general.

Para el cierre del grupo focal, como actividad lúdica, se tomaron apartes de la propuesta terapéutica “corazón ocupado” del libro Soltar para volar de Gloria Sierra Uribe (2010) en el que se usan las fantasías dirigidas para invitar a las participantes a simbolizar en un dibujo aquellas cosas positivas y negativas que llenan su corazón. En la socialización se obtuvieron datos importantes reflejados en los hallazgos.

Para la presentación de estos resultados se elaboró una matriz de categorización la cual se incluye en el anexo 1. El contenido literal de las entrevistas realizadas y el grupo focal se muestra en el anexo 2. Se efectuaron cuatro entrevistas a mujeres en condición de prostitución, a quienes se identifica en este aparte como A, B, C y D. A las mujeres que intervinieron en el grupo focal se les identifica por las dos primeras letras de su nombre o pseudónimo.

“Pienso que la clave para una buena relación es el amor sincero, la comprensión, no pelear por dinero, ser paciente y dedicado” (D).

Otras tienen una noción opuesta a la anterior, pues sus experiencias les hacen pensar de una manera escéptica sobre la existencia del amor; este escepticismo está asociado, en uno de los casos, con experiencias traumáticas que han sido determinantes en la vida de estas mujeres marcando también las expectativas relacionadas con su cuerpo, la valoración de la pareja y el amor; adicionalmente en este grupo de respuestas se observan rasgos asociados al concepto de resiliencia que se hacen evidentes cuando intentan trasladar el significado negativo del amor de una pareja construido así debido a sucesos traumáticos y los referentes de los hombres en general para ligarlo a los hijos y dar forma así a una asociación más positiva.

“Lo que pasa es que ya uno como trabajadora sexual, no cree en el amor... uno ya no cree en



eso, es una mentira, el amor son los hijos... ese es el amor de uno..." (GL).

"En la vida que yo tuve para mí no existe amor, yo nunca hice el amor eso no existe aunque sean muchos hombres, para mí porque a mí me violaron a los nueve años y...quede embarazada por eso los hombres para mí no" (GL).

Para una de las entrevistadas, el punto de partida del amor es el sexo y si esto funciona, se pueden compartir otros aspectos; aunque el amor no es eterno. Cree en el amor, pero no de una manera romántica.

"Lo que llaman amor creo que comienza por sexo y que se entiendan muy bien en esa parte y pues así uno se encarga de buscar más tiempo para estar juntos y esa persona entonces va llenando los espacios (...) yo no creo que el amor sea así eterno" (C).

Valores del amor: Se destaca la confianza como un valor del amor, al igual que la necesidad de contar con una buena autoestima para evitar ser lastimada. Se plantea que la mujer debe valorarse pues si la llegan a querer, debe saberse quién es ella.

"Que haya mucha confianza, porque a mí en particular no me gusta una persona que me diga, no te pongas esto, no te vistas así, no camines así" (A).

"Uno tiene que quererse, primero uno, segundo uno y tercero uno, si a uno lo van a querer lo tienen que querer como sea" (A).

Algunas consideran el amor como algo muy importante que ayuda a la felicidad, además, se destaca la necesidad de contar con un hombre como pareja.

"Ella me dice, date cuenta el tiempo que perdiste con esa relación y para nada, entonces yo le digo bueno pero fui feliz, Dios proveerá" (A).

"Para uno como mujer es importante el amor de un hombre, qué más quisiera uno que lo quisiera a uno el hombre que uno quiere" (A).

"Entonces digo que cuando uno está con esa falta de amor (de pareja, de mamá, de familia), uno se aferra al primero que le dé amor" (A).

Lo espiritual: A pesar de ser conscientes de que amar puede producir sufrimiento, consideran que ese sentimiento le da sentido a la vida. A pesar de su situación de prostitución encuentran que puede haber un verdadero amor ajeno a su trabajo.

"No creer en el amor es como convertirse en algo obsoleto, o sea, no tener sentido a la vida,

aunque sea tormentoso, uno debe tener la esperanza de tener alguien en la vida, ¿no?" (A).

"A nosotras las "putas" de estar en el día con varias personas uno desea llegar a su casa y abrazar a su esposo, entregarle el verdadero amor" (B).

Lo material: Algunas de las mujeres se sienten atrapadas por la racionalidad del dinero y se les dificulta separar esa lógica de sexo por dinero, de lo que son las relaciones amorosas.

"Lamentablemente las mujeres, y más nosotras, caemos en la rutina de que si no me paga, no estamos; ya uno se convierte en una maquina de plata" (A).

"El factor dinero influye mucho y de repente uno puede querer esa persona, pero uno piensa también en el dinero" (A).

Algunas consideran que para muchas mujeres la relación de pareja puede ser la vía para dejar esa actividad, si el hombre las puede mantener, aunque ellas buscan mantener su independencia:

"Siento que muchas mujeres están esperando que otro venga y la mantenga, no trabajan por sí solas, yo monté un negocio de perfumes y con eso me muevo" (B).

"Que porque te mantengo tienes que hacer eso, yo por lo menos no permitiría eso" (A).

Proyección: Algunas mujeres tienen la gran esperanza de organizar su vida por fuera de la prostitución si encuentran un hombre que llegue a sus vidas y las ayude a cambiar, y así tener una familia y un hogar:

"Cambiar de modo de vida. Yo decía— si él me da la oportunidad y si en verdad quiere algo conmigo bien, yo me pongo hacer otra cosa y más que todo yo sueño tener mi hogar" (A).

"Yo si quería conseguir un esposo lindo con una casa hermosa y que todo era lindo y mire... es otra la realidad. Yo pienso que el amor de pareja es algo grande: comprenderse, vivir para siempre y ayudarse, mis expectativas en el futuro es poder formar un hogar, una familia que se ame" (B).

Matrimonio: La mayoría tienen la ilusión de llegar al matrimonio. Consideran que llegar a él es un sueño, como algo muy deseado pero muy difícil de lograr. Viene siendo un estado ideal. Creen que tienen lo méritos para poder casarse y que serían buenas esposas.



“Yo, yo sueño aunque sea un día (risas)” (A).

“Yo creo en el matrimonio, pienso que algún día me voy a casar y voy hacer feliz” (B).

“Yo sí me quiero casar. Yo me quiero organizar, quiero tener hijos y todo ese cuento pero no por el momento, (...) yo tanto que he jodido por tanto tiempo yo hasta sería buena mujer” (C).

“Yo pienso que algún día me voy a casar con mi hombre de los sueños, con vestido blanco y una gran fiesta, sé que así va a ser” (D).

Una de las entrevistadas siente que por su ocupación no está bien casarse por la iglesia, pero aspira a salirse de ello y poder arreglar sus asuntos con Dios:

“Yo pienso que eso es algo más bien moral, (...) yo no me quise casar por la iglesia porque yo dije muy dentro que ya cuando salga de esto, porque eso es ya algo entre Dios y yo...” (AN).

Erotismo/Intimidad: Las entrevistas en general no aluden al tema íntimo del erotismo. Sin embargo, una de ellas alude a la sexualidad como algo fundamental para que las relaciones no se vuelvan monótonas.

“El tema de la sexualidad es algo primordial en la relación, o sea, para que no se vuelva algo monótono en la sexualidad, yo llamaría viejas y eso, yo siempre he sido de ese concepto” (C).

Otra distingue claramente lo positivo de la intimidad con su pareja, frente a lo que hace normalmente en su trabajo:

“Es que no es lo mismo, con un cliente pues no pero así uno esté todo el día trabajando uno tiene ese deseo de llegar a su casa y estar con su pareja... de verlo, estar con él, uno siente esa chispa ¿sí me entiende?” (AN).

Otras mujeres: Entre las entrevistadas, eventualmente se alude a lo que hacen o piensan otras mujeres con respecto al tema del amor. Al respecto se presentan múltiples miradas

sobre la manera en que abordan el amor otras mujeres. Una cree que algunas no aprovechan las oportunidades de una relación de pareja por “sinvergüenzas”:

“He visto mujeres que tiene una oportunidad de tener hombres a su lado y por sinvergüenzas, que les gusta acostarse con todo el mundo, creen que porque están buenas se pueden conseguir otro hombre, sí y los hacemos sufrir” (A).

Otra de las entrevistadas considera que hay mujeres que sacan provecho de los hombres en su oficio para mejorar sus vidas: conseguir otros trabajos o hasta casarse.

“Otras por que se meten a ver si consiguen otra posibilidad de trabajo porque en este video uno se consigue muchas (...) son viejas que las enganchan en el cuento, se consiguen un trabajo o, a veces, resultan casadas y organizadas con buenas personas, a veces usan eso como la sacada de esta vida como que me meto pa conseguirme un man así” (C).

Igualdad: Algunas de las mujeres consideran que independientemente de lo que hacen son iguales e, incluso, pueden ser mejores que otras mujeres:

“O sea que uno por el hecho de que hagamos lo que hagamos, no somos menos que nadie, somos iguales porque merecemos el mismo respeto que todas” (A).

“Seamos de ese ambiente o no seamos de ese ambiente, (...) así como ellos quieren, nosotros también; así como ellos necesitan divertirse nosotros también. Todo tiene que ser equitativo” (A).

Una de ellas piensa que son mujeres que hacen lo que cualquier mujer, con excepción a lo inherente a su forma de ganarse la vida: que cobran por hacer el amor.

“Nosotras somos iguales mami..., nos enamoramos, lloramos, peleamos, cocinamos, lavamos, somos madres, hacemos el amor. La única diferencia es que nosotras cobramos, mira a veces somos hasta mejores personas” (A).

La experiencia amorosa

Acerca de la experiencia de las mujeres, los hallazgos que se obtuvieron fueron los siguientes:

Idealización de la pareja: Se manifiesta una expectativa por la pareja, una forma de ser y/o comportarse con ellas. Hay una persona “indicada” para ella, y aunque no la haya conseguido, cree que la puede llegar a encontrar.

“Me enamore de esa persona, pero no me respondió como quería (...) desde que salí embarazada él me dejó” (A).

“Después tuve noviazgos así, pero nunca nada estable, de repente no sé, la suerte, o no he conseguido la persona indicada” (A).

Discriminación: Algunas tienen claro que la sociedad las rechaza por lo que hacen. De hecho, responsabilizan a esa situación de no poder contar con una pareja estable:

“Y... aparte por el tipo de trabajo que tengo, eso lo alejó mucho de mí; yo nunca he tenido esposo” (A).

“Siento que la gente juzga y dice cosas muy ofensivas sobre nosotras y, pues, yo siento que las mujeres que estamos en este trabajo somos muchas veces mejores (...) en este trabajo es muy difícil que alguien te acepte y te respete” (B).

El rechazo se manifiesta no solo en la no aceptación y en la falta de respeto, sino en agresividad, insultos y golpes, por parte de la pareja:

“Pues yo me he enamorado muchas veces, unas con suerte, pero otras me ha ido muy mal. Siento que hay hombres muy dañados y luego creen que eres un objeto y que no vales nada, hasta me han golpeado, no quiero hablar de eso...” (B).

En otro caso se alude al machismo como fuente de discriminación, la cual llega a que el hombre las vea solo como objetos sexuales:

“No va a haber un amor verdadero y no porque uno no lo merezca, uno como mujer, sino que esta sociedad es muy machista y los hombres siempre van a pensar que uno es un objeto sexual simplemente porque está prestando este servicio” (AN).

Romanticismo: Algunas de las entrevistadas tienen una idea romántica del amor, a pesar de que al final haya lugar al sufrimiento. Se alude al amor con expresiones románticas e idealistas como vivir cosas bonitas, lindo, puro, bello, pleno:

“Fue una relación como tormentosa, pero a la vez bonita porque viví cosas bonitas. Me enamoré y él, cuando estaba conmigo, era un amor, pero ya después fue tormentoso porque él me la hacía con compañeras mías, ¿ves?” (A).

“Fue muy complicado porque yo dejé de trabajar mucho tiempo para vivir en pleno ese romance

y, al final, para nada, porque él no valoró eso” (A).

“De niña siempre pensé que el amor eran solo peleas entre las parejas porque el esposo de mi mamá peleaba mucho porque le gustaba el trago, pero con mi experiencia no ha sido así; para mí el amor de pareja es el sentimiento más lindo y puro” (D).

“Tengo una hija de 14 años, siempre le hablo del amor, le digo que es el sentimiento más bello que existe, que debe desear que la conquisten con detalles, con buen trato y mucho respeto” (D).

Relaciones pasadas: Algunas se han enamorado plenamente, aunque el final haya sido con sufrimiento. Son diversas las historias, unas se sintieron muy bien en la relación, otras tuvieron que padecerla:

“Yo sí me he enamorado antes, yo me he enamorado hasta de los clientes y de las personas con las que yo salgo, pues yo comparto mucho con algunos clientes, hay clientes que son muy buena gente, son cariñosos, están pendientes de uno” (C).

“Me hizo sufrir mucho, se acostó con mi mejor amiga, él se aprovechaba porque yo estaba enamorada, él sabía que yo estaba ahí cuando él quería, fue mi culpa” (A).

“Yo viví con un muchacho, me conoció en el cuento, (...) vivía pendiente de mí, de mi hijo, nunca me sometió a nada, las cosas se terminaron porque.... otras cosas.... yo estuve muy enamorada y él de mí” (ES).

En alguna de ellas se notan las secuelas de esa experiencia amorosa dolorosa y de sufrimiento a partir de la cual han establecido una postura escéptica sobre el tema y aluden que como consecuencia de estas vivencias tienen en el presente lo que describen como “un corazón duro” en este caso se evidencia un cambio del significado a partir de la experiencia.

“Soy dura de corazón porque ya me lo rompieron una vez, entonces, no lo hago dos veces” (LO).

La práctica amorosa

Con respecto a la práctica de las mujeres, acerca del amor, se obtuvieron los siguientes hallazgos:

Pragmatismo: Algunas tienden a darle un sentido pragmático a las relaciones de pareja, buscando que quien las quiera lo hagan a pesar de lo que ellas hacen. Ponen en la balanza el amor frente al dinero, e intentan sacar una conclusión

racional. Ellas intentan asumir cómo funcionará una relación, a pesar de que ellas sigan en su actividad, por lo que dejan en manos de la pareja que permanezca o no con ellas:

“Mi futuro es verme casada, (...) pero en ese momento uno piensa, bueno si pienso en el amor, entonces ellos empiezan a desentenderse



del dinero y dicen: —“bueno, si tú me quieres no me cobras”—. ¿Me entiendes? —“no vayas a trabajar hoy”—. Entonces uno empieza a sacar cuentas que si no voy a trabajar hoy, cuánto dejo de ganar (risas)” (A).

“Bueno marica, pues una cosa es la parte económica y otra cosa es el amor... uno, pues obvio, con la pareja uno está, pues es una situación completamente diferente ¿no? porque pues hay amor, se comparte, se sufre marica, mientras que uno en la parte del trabajo es físico y económicamente” (C).

Saben que su condición es un obstáculo para las relaciones y tratan de ser realistas en este aspecto. Esta es una perspectiva de corto plazo, que contrasta con el ideal que muchas tienen de llegar a casarse y tener un hogar en matrimonio:

—“Yo siempre he dejado muy claro: vea yo hago esto. Ya sabes que yo soy una mujer sola y tengo que reventar para mis gastos. —Yo siempre digo: si a usted le gusta bien, si no las puertas están abiertas. Y es mejor que se vayan” (C).

“Para mí una cosa es el marido y otra es el trabajo y quien se enamore de ti debe entender eso para que las cosas funcionen bien” (B).

“Yo no siento nada por un cliente, a mí me dicen que me van a sacar, que ayudan, que me colaboran; pero yo no creo como dicen de pronto por los primeros días, de pronto lo ayudan, pero después se cansan de uno y eso...” (GL).

Relación actual: Algunas de las entrevistadas tienen en la actualidad una relación de pareja, en donde ellos saben a qué se dedican ellas. Los sentimientos de ellas son diversos. Algunas manifiestan la necesidad de compensarlos por la actividad que ellas desarrollan. Unas se sienten muy bien en su relación actual y consideran que están bastante unidos:

“Él es muy especial, está pendiente de mí aun en mi trabajo aunque a él no le gusta (...) yo trato de complacerlo a él en todo, porque sé que paso mucho tiempo por fuera de la casa y que él no está muy contento (...) así que yo doy todo en la cama para que esté feliz y también me gusta hablar con él” (B).

“Tengo novio, llevamos saliendo dos años pero ahora último sí estamos más unidos, él se queda bastante en el apartamento mientras podamos” (C).

“El man sabe, no me juzga para nada, es una persona de mente abierta pues igual hay que inculcarles a ellos de ser de mente abierta” (C).

“Él nunca me va a decir: oye me siento mal de que tú salgas a tirar y yo esperándote acá en mi casa (...). Yo trato con detalles porque yo sé que la estoy cagando” (C).

“Estoy muy enamorada, sueño con él y todo (risas tímidas), creo que me he enamorado, aunque no es la primera vez. Todas mis experiencias han sido lindas, porque yo he sido muy sincera” (D).

Una de las entrevistadas señalan que actualmente tiene una relación de pareja, aunque no lo hace por amor.

“No estoy enamorada, es por no sentirme sola” (C).

Infidelidad: Algunas de las entrevistadas manifiestan rechazo a la infidelidad, tanto de la mujer como del hombre. Sobre la infidelidad de las mujeres, una enfatiza en que, por su situación, no se puede hablar de infidelidad, porque no le llega a gustar ninguno de sus clientes. Otra ha sido infiel pero quiere cambiar eso.

“Cuando tengo una pareja soy firme no soy infiel” (B).

“Y es que ser fiel no es solo de acostarse porque yo me acuesto con varios clientes, pero no creo que le sea infiel a mi novio a menos que un cliente fuera que me llegara a gustar” (C).

Sobre los hombres, una cree que por naturaleza son infieles, pero esto va en contra del sentido del amor.

“Muchas veces el hombre se casa enamorado, ilusionado por su hogar pero el hombre es infiel por naturaleza (...) y al final el hombre dice: ya. Y son tan descarados que le dicen a uno que uno se cansa de comer de lo mismo... bueno y a todas estas, qué es el amor?” (VI).



Discusión

Al abordar lo relativo a la concepción y valoración del amor se encontró que hay diversas posturas y perspectivas entre las mujeres del estudio. Se presenta en unas mujeres el enfoque romántico aunque también está presente en otras el que asume el amor como un proceso en el que la relación se mueve entre la intimidad, la pasión y el compromiso. Igualmente, el amor se asume en una perspectiva posromántica en donde se trata como un asunto y una responsabilidad de carácter individual, y lo que cada uno obtiene se guía por un criterio de igualdad de esfuerzos.

Entre las experiencias que han vivido estas mujeres, algunas señalan que, por su condición, han sido objeto de discriminación. En general coinciden en manifestar el rechazo de la sociedad por la forma en que se ganan la vida, aunque en algunos casos ha sido la misma pareja la que ha usado esto como pretexto para agredirlas. Ante tal situación, muchas de ellas argumentan que la causa más frecuente que genera rechazo de los hombres hacia ellas, sobre todo cuando se trata de entablar una vida de pareja, es el machismo que impera en la sociedad.

Se observa entonces que hay unas mujeres que tienen una idea positiva de las experiencias amorosas que han tenido, pero otras la plantean de manera negativa. Esto muestra que no se puede generalizar en este tema, pues algunas de estas mujeres pueden encontrar el amor y gozarlo, y otras deben sufrirlo. Además, no en todos los casos interviene el hecho de su situación de prostitución como un factor relevante en su experiencia amorosa.

El pragmatismo para las relaciones de pareja les ayuda a prevenir las frustraciones amorosas y, por ello, tratan de poner las cartas sobre la mesa, de manera que el hombre sepa a qué atenerse, y ellas tengan una referencia sobre lo que les conviene entre lo que les puede aportar una relación en cuanto al goce del amor y la estabilidad económica, ambos elementos son sopesados. Este dilema es una característica de sus vidas que corresponde a su sueño y proyección de salirse de esa actividad y formar un hogar, frente a lo que deben asumir en el día a día, acerca de ganarse la vida muchas veces por encima de su necesidad de amor.

Bibliografía

- Agrupación Feminista Lilith. (2009). *Prostitución y trata: dos caras de la misma violencia*. Recuperado de <http://campanianinunavictimamas.blogspot.com/2009/01/prostitucion-y-trata-dos-caras-de-la.html>
- Aguilar, J. (2011). *Prejuicios, estereotipos y discriminación*. Recuperado de http://www.conductitlan.net/psicologia_organizacional/prejuicio_estereotipo_discriminacion.pdf
- Barsky, R. (2004). Marc Angenot and the Scandal of History EE.UU. *Special issue of the Yale Journal of Criticism* (17) 2. Pag 165 - 166
- Ayuso, M. (2013). *La teoría triangular de Robert Sternberg*. Recuperado de http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2013-08-25/vacio-o-consumado-las-siete-clases-diferentes-de-amor-al-descubierto_19075/
- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2001) *El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa*. Madrid: Paidós.
- Berrios, R. (2000). *La modalidad de la historia de vida en la metodología cualitativa*. Puerto Rico: Paidea.
- Espinosa, M.A. (2007). *Roles de género y modelos familiares*. Recuperado de http://www.sareemakunde.com/media/anual/archivosAsociados/Espinosa.M_05_es.pdf
- Garaizabal, C. (2007). *La prostitución a debate. Por los derechos de las prostitutas*. Recuperado de <http://www.pensamientocritico.org/crigar0208.html>
- Gay, P. (1992). La experiencia burguesa. De Victoria a Freud. En *La Educación de los sentidos*. México: Fondo de Cultura Económica, pag 70.
- Giddens, A. (1992). *Transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.



- Giménez, T. (2007). Prostitución femenina. *Claves de Razón Práctica*, 187. Recuperado de <http://www.terceracultura.net/tc/media/PF.pdf>
- González, M. (2005). *Prostitución: un enfoque psicológico*. Recuperado de <http://www.apramp.org/opinion.asp?id=49>
- Handman, M. (agosto-septiembre, 2005). ¿La prostitución es siempre sometimiento? *Revista Sciences Humaines*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2009/03/05/ls-portada.html>
- Hernández, K. S. (2009). *El método historia de vida: alcances y potencialidades*. Recuperado de: <http://www.gestiopolis.com/economia/metodo-de-investigacion-cualitativa.htm>
- Lagarde, M. (1990). *Cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lagarde, M. (2005). *Amores adversos y apasionados*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Lagarde, M. (2009). *Posicionamientos importantes sobre prostitución*. Recuperado de <http://e-mujeres.net/opinion/posicionamientos-importantes-sobre-la-prostitucion>
- Levitt, P. (2001). The transnational Villagers. En *Migraciones internacionales* (1), pag 19.
- Lorés, C. (2002). *La Violencia de Género*. Recuperado de <http://cederul.unizar.es/noticias/chile3/libro/06.pdf>
- Ortega y Gasset, J. (1971). *Estudios sobre el amor*. Madrid: Salvat Editores.
- Osborne, R. (2000). *En primera persona: las prostitutas, el nuevo sujeto de la prostitución*. Madrid: Secretaría de la Mujer de la Federación de Enseñanza de CCOO.
- Pop, M. (1996). *Mitos griegos*. Bogotá: Norma
- Marín, L. (2009). *El discurso y el análisis del discurso desde una mirada psicosocial de la realidad*. Recuperado de http://www.psicopol.unsl.edu.ar/dic04_notal3.htm
- Murray, H. (2008). *Exploración de la personalidad*. New York: Oxford University.
- Paz, O. (1993). *La llama doble*. Barcelona: Seix Barral.
- Pelissié, J. (2002). *Por favor hálame del amor. La educación sexual y afectiva de los niños*. Madrid: Educ.com.
- Quintana, J. (1993). *Pedagogía familiar*. Madrid: Narcea.
- Rodríguez, M. (2001). *Temas de sociología*. Madrid: Huerga Fierros Editores.
- Rodríguez, Z. (2006). *Paradojas del amor romántico. Relaciones amorosas entre jóvenes*. México: Secretaría de Educación Pública – Instituto Mexicano de la Juventud.
- Rubio, M. (octubre, 2012). Tatuajes y amor. *Revista El Malpensante*. (135). Recuperado de http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=2682&pag=1&size=n
- Santa Cruz, X. (2012). *El amor en la familia*. Recuperado de <http://www.ecovisiones.cl/informacion/afectospadres.htm>



Singer, I. (1999). *La naturaleza del amor cortesano y romántico*. México: Siglo XXI.

Solana, J. (mayo, 2002). Cuestionando estereotipos de mujeres prostitutas. *Gazeta de Antropología* (18), Recuperado de http://www.ugr.es/~pwlac/G18_08JoseLuis_Solana_Ruiz.html

Sternberg, R. (1988). *El triángulo del amor: intimidad, pasión y compromiso*. México: Paidós.

Vidal, P. (2001). *La identidad estigmatizada*. Recuperado de dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2798088.pdf

